



Portada: Es la manera en que se transporta las personas en la zona, con botes de motor y llevan la gasolina a cuesta. El probero, que con esa vara va probando o midiendo la profundidad, apartando residuos, troncos, animales muertos, basura, etc.

Foto: Marieli Martínez Marengo, 2011

Pensar ciencias antropológicas: Estudio e investigación

Rutas de la Antropología Nicaragüense

Pensar ciencias antropológicas: Estudio e investigación

Thinking anthropological sciences: Study and research

Bernhard Albrecht

Antropólogo y etnólogo

Consultor Independiente, Suecia .

ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8844-4199>

balbrecht@rsnweb.ch

Recibido: 12-08-2019

Aceptado: 25-09-2019



Copyright © 2019 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Resumen

Los estudios de antropología y etnología se han transformado en su devenir histórico, ciertamente cada escuela antropológica plasma su propio enfoque epistémico a la comprensión de los fenómenos con la lente etnográfica o etnológica. Este texto tiene el propósito de abrir paso a la reflexión de la ciencia antropológica, desde lo que estudia como fundamento de su quehacer y lo cómo lo hace como proceso de investigación. Por ello, se hace una reflexión teórica sobre los elementos sustanciales que componen el objeto y sujeto del Estudio, pero a su vez, se propone rutas metodológicas para abordar el estudio desde una investigación cualitativa con profundo análisis de lo subjetivo, la dialéctica que surge entre el investigador y el interlocutor. La propuesta aquí planteada surge de más de 30 años de investigaciones, evaluaciones de datos de campo. El autor ha denominado a toda la obra “Pensar Ciencias Antropológicas”, de la cual se presenta en esta ocasión su primer acápite: Estudio e investigación.

Palabras claves: Antropología, etnología, estudio, investigación, etnias, sociedad de masas.

Abstract

The studies of anthropology and ethnology have become its historical evolution, certainly each anthropological school expresses its own epistemic approach to the understanding of phenomena with the ethnographic or ethnological lens. This text has the purpose of opening the way to the reflection of anthropological science, from what he studies as the foundation of his work and how he does it as a research process. Therefore, a theoretical reflection is made on the substantial elements that make up the object and subject of the Study, but in turn, methodological routes are proposed to approach the study from a qualitative investigation with deep analysis of the subjective, the dialectic that arises between The researcher and the interlocutor. The proposal presented here arises from more than 30 years of research, evaluations of field data. The author has called the entire work “Thinking Anthropological Sciences”, of which this first section is presented on this occasion: Study and research.

Keywords: Anthropology, ethnology, study, research, ethnicities, mass society

Introducción

Reflexividad e imaginación

Subjetividad como enfoque epistemológico

Lo que ha sido en la teoría social “la construcción del sujeto político” (Sánchez 1999), la defensa de existencia de etnias y pueblos, en la investigación es “la reivindicación de la subjetividad” (Ibáñez 1994), meta que nos resultó no-menos política, ya que nos ha puesto un reto epistemológico: al de tomar partido para el pluralismo y el desarrollo parejo de todas las culturas como particulares en sus expresiones de subjetividad individual y colectiva, con sus derechos de desarrollo dentro de la cultura global, nacional, regional y local.

En esta nuestra actitud se acepta la diversidad y se vela por el derecho de convivencia igualitaria – quiere decir democrática – de las culturas. El pensamiento pluralista se opone al pensamiento “absolutista” y “universalista”, con su enfoque de ver una única línea auténtica de progreso para la humanidad; y al pensamiento “relativista”, que sustentaría cierto tipo de diversidad. El pensamiento pluralista revela el significado de conceptos claves en la vida moral y política, como son los de derechos humanos, dignidad, autodefensa legítima, necesidades básicas, sobre los cuales deben construirse los proyectos sociales.

Frente a la situación de unos mundos polarizados (Norte-Sur, ricos-pobres, explotadores-explotados), al que tampoco escapamos como comunidad científica, esta convocatoria nos compromete - como primer paso - a reflexionar sobre nuestra pertenencia, y hasta después, ya con la conciencia de las subjetividades académicas, emprendimos los saltos hacia la segunda, lo que se ha convertido en nuestro compromiso.

Estemos conscientes, que en este camino de la reflexividad, nos convertimos en los sujetos de la investigación, parejo al estatus de nuestros informantes.

Estemos conscientes, que en este camino de la reflexividad, nos convertimos en los sujetos de la investigación, parejo al estatus de nuestros informantes. Esto nos da cierta descarga cuando presentamos lo que sabemos, ya que además del pensamiento crítico, ahora nuestras investigaciones hablan de lo imaginario, cuando decimos como podrían ser las cosas. Es “...la existencia de un tercer valor, el valor „imaginario“, porque no está en el espacio sino en el tiempo, en uno de los futuros posibles. Los valores imaginarios son componentes del pensamiento complejo” (Ibáñez 1994). Lo imaginario es al lado de lo transitivo (como la medida cuántica: piensa el objeto) y lo reflexivo (piensa el pensamiento del sujeto sobre el objeto) una dimensión más de nuestra labor científica. Y es, en palabras de la antropóloga nicaragüense María Dolores Álvarez “(...)

una de las mayores fuerzas que tienen los grupos sociales para hacer frente a la lógica del consumo y la globalización” (2002).

Ante este espacio epistemológico, proseguimos a continuación con elementos para el estudio de las culturas y las etnias.

El estudio de las culturas

Antropología socio-cultural del desarrollo

En los estudios antropológicos, las culturas aparecen como “modos de vida que tienen sentido y que abarcan el rango completo de las actividades humanas, incluida la vida social, educativa, religiosa, recreativa y económica, tanto en la esfera pública como en la privada” (Kymlicka, filósofo canadiense, cita en Olivé 1999:43).

Sin embargo, no nos basta describir lo que vemos, lo empírico, aun sabiendo que “conocer” siempre constituye un paso primero e indispensable de nuestra labor científica. Pero

queremos saber del porqué de las cosas, y elaboramos conceptos para el análisis. Trabajamos algunos con el concepto de “La contradicción en el sujeto” (Parin, 1978) diciendo que las experiencias personales de nuestros informantes son un reflejo del mundo que les rodea, conociendo de este modo la cultura en la que están viviendo y - en ella - las contradicciones, ya que ninguno de nuestros informantes nos habla de un mundo perfecto. Queremos entonces saber de cómo expresiones individuales y colectivas de cultura son relacionadas a las condiciones sociales y sus destinos en sociedades, modernas y globales en las contemporáneas, con sus especificaciones arraigadas en las tradiciones de cada lugar de estudio. Si estudiamos entonces las identidades como pertenencia a una cultura, las entendemos no como algo fijo ni mucho menos heredadas biológicamente (evolucionismo), sino que las vemos desarrollarse siempre de nuevo dentro de los procesos de comunicación. Identidad es, se cambia y se desarrolla como practica social.

Es así que venimos desarrollando una Antropología del desarrollo, donde estudiamos no solamente la relación entre individuo y sociedad, sino también el cambio de esta relación, y el cambio cultural, donde también observamos el surgimiento de nuevas expresiones de cultura y de comportamientos, estilos de vida, que en nuestras investigaciones seguimos estudiando a partir de los actores individuales y colectivos, siempre con el objetivo de brindar conocimiento de la diversidad de formas de vida, donde nuestra atención en cada caso estudiado se dirige a las identidades construidas con vivencias en diferentes mundos: lo popular y lo urbano, lo tradicional y lo moderno, etc., y el modo de inserción de cada cultura local al sistema global, donde revisamos si éste último permite el multi culturalismo (Olivé

1999), y de qué modo lo hace.

La utilización del término “multiculturalismo” merece algunas explicaciones. Ha causado una profunda polémica en algunos ambientes académicos. Para nosotros, el término cobra mayor importancia, cuando ayuda revelar la diversidad de las culturas: culturas ligadas a una población, a países/naciones y fenómenos que surgen dentro de la misma cultura global, poblacional o nacional, como es la cultura juvenil con sus expresiones de tiempo libre. Estamos conscientes que sin el reconocimiento de nuevas formas de cultura -a las cuales también les damos nombre por ejemplo la “cultura del grafiti” que son pinturas en las paredes- nunca logramos captar la esencia del cambio cultural, privándonos de la posibilidad de una teoría social.

Si estudiamos entonces las identidades como pertenencia a una cultura, las entendemos no como algo fijo ni mucho menos heredadas biológicamente

Bajo este significado, el término multiculturalismo se opone a términos como “sociedad de masas” o “Modernidad líquida” (Bauman, 2013).

Mientras que con estas últimas concepciones estudiamos la homogeneización y la anonimidad como destino del hombre y la mujer en la sociedad moderna, con el término multiculturalismo estudiamos sus derechos. En nuestras investigaciones de culturas locales, y su inserción a la cultura global, encontramos la situación de facto de los derechos. Introducimos este conocimiento a nuestras interpretaciones como conceptos normativos y proponemos nuestros modelos en torno a la sociedad multicultural: la “Multiculturalidad democrática” (García Canclini 2005).

En nuestras investigaciones, hemos encontrado dos multiculturalidades distintas:

1. La multiculturalidad cuantitativa, insertado al consumo y el desgaste de recursos en los espacios de vida de las clases y po-

blaciones privilegiadas. Estos mundos multiculturales son causados por la globalización y se constituyen como interculturalidades, por migraciones y turismos. Es la otra cara, muchas veces caótica, de la homogeneización en la sociedad global.

2. La multiculturalidad cualitativa, popular y de pueblos, que tiene sus raíces en la originalidad de los pueblos del mundo. En lugar de ceder los espacios culturales a la cultura global homogénea, también en su vertiente de multiculturalidad cuantitativa, esta multiculturalidad plantea mantener espacios culturales propios, o recuperar los espacios perdidos.

Cuando investigamos esta multiculturalidad, nuestra atención se dirige no solamente a los diferentes propios de pequeñas unidades, sino también a su potencial de desarrollo. Sin embargo, con nuestras debidas investigaciones nos encontramos en una situación muy difícil, ya que las culturas tienden hacia el tradicionalismo, conservatismo en lo político. No deberíamos olvidar que su desarrollo ha estado y sigue en manos de unidades poderosas, no dejando espacio para el desarrollo de pequeñas unidades fuera de sí mismos. Envuelto en expresiones modernas, pero imperativo, estas unidades poderosas de la sociedad global, someten toda unidad pequeña a sus debidas contradicciones, también la cientificidad. Estamos convocados de concientizar sobre estas condiciones, cuando investigamos cultura; y entonces sí, nuestro compromiso va con las pequeñas unidades, donde una herramienta epistemología puede ser la etnología.

El estudio de las etnias

Etnología de las pequeñas unidades

Por su interés por lo indígena, la etnología siempre se interesa también por lo original, las tradiciones frente al mundo moderno. Introducimos en nuestros planes de estudio la asignatura “Estudios de la Etnicidad y de la

Comunidad”, tomando en cuenta, que una comunidad puede obtener rasgos de una etnia, o tiene configuraciones de “constitución étnica” (Bromley, 1986).

Para el estudio de la etnicidad en América Latina y el Caribe destacan la obra de Darcy Ribeiro sobre las configuraciones histórico culturales y de la antropología mexicana (López y Rivas y Díaz Polanco), donde se ubica la situación de las (minorías) étnicas en la cuestión nacional, y donde se pide la autonomía para estos grupos. Encontramos mucho para el estudio de lo original, denominado “lo propio” por algunos autores latinoamericanos y de los pueblos en los estudios sobre identidad, siendo este interés cognitivo y el conocimiento obtenido en la investigación un paso preliminar e informador para la teorización sobre etnicidad y comunidad. Mientras que el estudio de la identidad incluye el individuo en expresiones más particulares, el estudio sobre etnicidad y comunidad recoge las revelaciones sobre identidades colectivas y los ubica dentro de un marco poblacional con sus debidos requerimientos de cultura material, social/política, espiritual/simbólica y física.

Todos sabemos que en la teoría política el estudio de las etnias está acompañado por rupturas y continuidades, conocido en México como indigenismo, por un lado, y la construcción del sujeto político por el otro. Encontramos las raíces de esta disputa en conceptos diferentes sobre “nación” y su relación con “estado”. La escuela inglesa (Gellner, 1988) relaciona el problema del nacionalismo con la construcción de estados modernos en la historia contemporánea. Tenemos como práctica del pensamiento estado-nación las políticas que privan a poblaciones de vivir sus propias culturas políticas con sus debidas estructuras de organización; son añadidas a los estados modernos, que son centralistas, y se adjudica a la población originaria una posición subordinada. Sin embargo, más que identificarse con un estado moderno con su respectiva definición de nación, actores sociales étni-

cas se identifican sobre la base de nacionalidades, no admitidas en el pensamiento estado-nación, o como cultura popular, organizada en pueblos, comunidades y movimientos.

Hoy día observamos, que el derecho de reproducción de las pequeñas unidades tiene que ser defendido no menos que aquello de la multiculturalidad. Es aquí la importancia de Bromley (1983, 1986) para el estudio etnológico. Lo que en Europa son las “minorías” o “extranjeros”, “indios” o “negros” en América, en la etnología Soviética son nacionalidades. Bromley ha desarrollado un concepto para la discusión de estas nacionalidades como grupos étnicos y sus procesos de desarrollo. La idea básica de su teorización radica en que al individuo, a cada individuo, se le deja su afiliación a una nacionalidad y con ello, en tanto teoría, su pertenencia a estructuras sociales y características culturales propias, que resultan de su pertenencia histórica. Es la convocatoria al derecho para las unidades pequeñas de desarrollarse en la sociedad mayoritaria.

Consuelo Sánchez (1999) nos da una idea del largo camino que había que recorrer para llegar a una comprensión de las luchas de los actores sociales como luchas por la autonomía, que es el arriba mencionado derecho de vivir su propia cultura con todas las expresiones de organización social-política que esto implica. Es ante este reto de comprensión científica, que estamos convocados a superar el pensamiento indigenista en todas las vertientes de la teoría social, también en la teoría del desarrollo; emprender una vista desde adentro, desde

Lo que en Europa son las “minorías” o “extranjeros”, “indios” o “negros” en América, en la etnología Soviética son nacionalidades.

Es ante este reto de comprensión científica, que estamos convocados a superar el pensamiento indigenista en todas las vertientes de la teoría social, también en la teoría del desarrollo; emprender una vista desde adentro, desde los propios actores sociales, organizados en sus propias entidades de producción y reproducción, o como segmentos de población.

los propios actores sociales, organizados en sus propias entidades de producción y reproducción, o como segmentos de población. Retomamos para nuestro estudio la concepción de pensamiento latinoamericano, superando los límites del pensamiento estado-nación, para ver a los/las auténticos/as actores/as sociales en sus propias estructuras de etnia-nación, siendo estas “nacionalidades” (Díaz Polanco 1982), pueblos, comunidades o movimientos.

Propuesta para una investigación intercultural - Anexo 1

Contrato como enfoque metodológico

Por supuesto que cada investigación antropológica debe ser una práctica de interculturalidad: un encuentro entre interlocutores. Pero este encuentro puede ser formal - en la investigación cuantitativa, por ejemplo, si la labor consiste en llenar encuestas- o puede ser paternalista y hasta explotador.

Mientras que aquí se plantea un encuentro de acuerdo con los principios de interculturalidad: entenderse mutuamente, observarse mutuamente y conocerse cada vez mejor. Siendo objetivo crear y mantener la equidad entre

los actores de la investigación, mi propuesta pretende ubicar la teoría -la reflexión intelectual de la investigación- adentro de la dinámica de este encuentro, y no como algo separado, producido y controlado únicamente por el investigador. Por lo tanto es

importante tener consciente lo preconcebido de un proyecto de investigación y permitir la reflexión comparativa de factores subjetivos en cada momento de la investigación, para lograr un encuentro cultural en la comparación. No abstenerse de la cercanía (o hasta denunciarla en algunas escuelas) requiere de una subjetivación del objeto: cuando el/la investigador/a se convierte en sujeto-objeto.

Cuadro 1 – Anexo 1

La investigación del encuentro sugiere un método cualitativo como construcción de la relación de dos posiciones: del sujeto (informantes) y del sujeto-objeto (investigadores). El objeto del trabajo científico se exterioriza en un interés específico, o una temática. Para poder encontrarse, el sujeto y el sujeto-objeto tienen que coincidir y no cualquier sujeto es apropiado por cualquier sujeto-objeto y viceversa.

Este proceso de búsqueda de concordancia (interculturalidad) entre sujeto y sujeto-objeto es la estrategia del trabajo científico en la investigación cualitativa. Es su didáctica de trabajo, establecido en un contrato, dónde las posiciones asumen compromisos de voluntad y de identificación, y dónde los roles se cambian. El sujeto aparece objetivo (por ejemplo, la artesanía popular) y el sujeto-objeto aparece subjetivo (por ejemplo, expresa belleza de la artesanía popular).

Mediante una metodología de contrato, este proceso de concordancia se hace consciente para ambos. Así también el sujeto puede integrar su interés, su objeto. Siendo así, el sujeto puede actuar autónomo en la investigación, condición indispensable para la interculturalidad, el encuentro entre mismos.

Cuadro 2 – Anexo 1

Podemos plantear esta investigación como ritual. Proceso de investigación como ritual quiere decir anclar la práctica de investigación a la dinámica cultural en la relación entre locutores (intelectual y pueblo), que son contra-

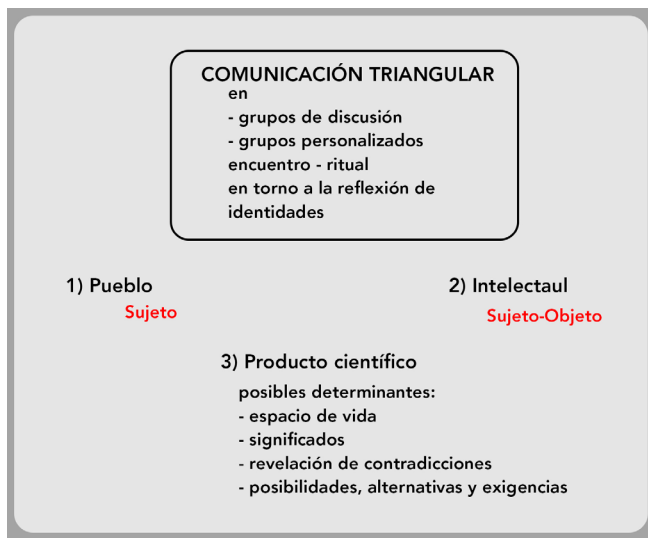
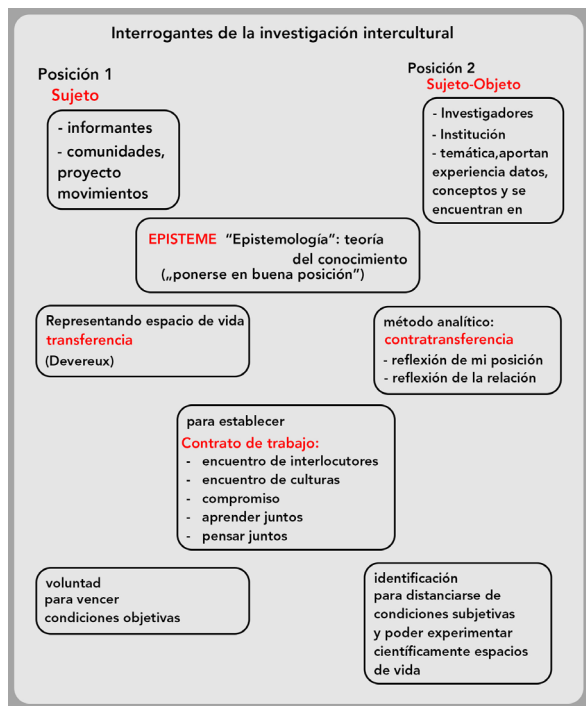
partes. El ritual se presta para reflexionar integralmente (como tradición y modernidad) las identidades, o sea la investigación como ritual es un encuentro de identidades, encuentro cultural. Tiene que ser transparente, posible con el método dialéctico del YO y el OTRO, o sea se requiere – además del nivel informal (ritual) – un nivel formal, que es el producto científico como unificación de intenciones, propósitos.

En la construcción del producto científico mediante la interrogación y su respuesta, la reflexión acompaña la investigación en todo momento y puede ser integrada por ambos sujetos (investigador e informante). Es el trabajo de reflexión sobre:

- las relaciones sujeto – sujeto-objeto y con el objeto
- apropiación intelectual de temáticas.

En la evaluación, el producto científico es “puntos de vista”, modos de presentación y clasificación de los datos. Es ventajoso ponderar diferentes puntos de vista. El pluralismo (científico) significa entonces poder integrar diferentes posiciones a su propia perspectiva del científico-escritor y se dirige hacia el futuro. Se construye con un registro sobre el trato del hombre con su medio ambiente social y natural y sus recursos, mostrando efectos a largo plazo, que son las estructuras del cambio. En ello no se puede evitar generar hipótesis (pronosticar), sin embargo los hipótesis no son entendidos y presentados como verdades o destinos, sino como interrogantes.

Para los receptores, el producto científico no es receta para actuar, ni orden ni prohibiciones, sino aportes para la reflexión. Apela al intelecto del hombre y las interrogantes se dirijan a su actuar, donde los criterios de esta interrogación, como teoría crítica, se derivan de la pregunta de trabajo, del objeto. En este sentido, cumpliendo con su objetivo, logra el trabajo científico obtener conciencia sobre una temática, campos de trabajos, problemáticas.



Bibliográfica

- Álvarez, M. D. (2002). El imaginario: la construcción subjetiva de la realidad. Managua: UNAN-Managua.
- Bauman, Z. (2013). La cultura en el mundo de la modernidad líquida. Ed. Español. México: Fondo de Cultura Económico.
- Bromley, Y. (1983). Los procesos étnicos. Moscú: Academia de Ciencias de la URSS.
- Bromley, Y. (1986). Etnografía teórica. Moscú: Ed. Nauka.
- Canclini, N. G. (1989). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México D.F.: Grijalbo.
- Canclini, N. G. (2005). La antropología en México y la cuestión urbana. En: Coord. La antropología urbana en México. México D.F: UAM-I y Fondo Cultura económica.
- Gellner, E. (1988). Naciones y nacionalismo. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Olivé, L. (1999). Multiculturalismo y pluralismo. México D.F.: Paidós - Universidad Nacional Autónoma de México.
- Parin, P. (1978). Der Widerspruch im Subjekt. Ethnopsychoanalytische Studien. Frankfurt: Syndikat.
- Polanco, H. D. (1982). La cuestión étnica nacional. México D.F: Fontamara.
- Sánchez, C. (1999). Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía. México D.F: Siglo XXI.

Bernhard Albrecht

Antropólogo y etnólogo suizo, ha tenido experiencia de trabajo profesional durante sus estudios de grado y posgrados en países latinoamericanos. Estudiante de Mario Erdheim, con quien se introdujo al etnopsicoanálisis. En los años 80 y 90, coordinó proyectos de desarrollo académico, acompañó esta supervisión con seminarios en Suiza, Nicaragua y Cuba. Actualmente colabora con Nicaragua y Cuba en seminarios de Métodos Cualitativos y Etnopsicoanálisis.